

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de San Onofre n.º 19.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Domingo 8.—De Cuasimodo.
Lunes 9.—Santa María Cleofé.
Martes 10.—San Macario, obispo.
Miércoles 11.—San León Magno, papa y doctor.

Cultos.

Domingo 8.—La Misa y el oficio divino son de la *Dominica in Albis* con rito doble y color blanco.

En Santa Clara, á las diez, fiesta del Sagrado Corazon de Jesús, con exposicion de S. D. M., predicando el M. I. Sr. Canónigo Doctoral.

LA LIMOSNA.

(Conclusion.)

v.

—¡Canuto de Pipitaña! (gritó el Angel que llamaba á Juicio).

Y D. Canuto, estremeciéndose como el reo á quien se da la orden de levantarse para marchar al suplicio, contestó con voz balbuciente:

—¡Señor, aquí estoy!

En seguida se adelantó hasta llegar á los piés del trono de la Justicia Divina, y se postró de rodillas. Los que aún esperaban el turno, formaban un círculo en

derredor, cerrando el horizonte, como las montañas una llanura.

—¡Hijo de la nada! (dijo el Angel de la Justicia). ¡La vida fué una moneda que te prestó la Providencia. ¿Qué has hecho de esa moneda? La has duplicado, la has perdido, ó la conservas intacta?

—¡Señor! (respondió D. Canuto, gimiendo y llorando). He navegado sin brújula, por mares desconocidos. ¡Perdón si me he separado de la línea recta!

—Te fué dada la inteligencia para que buscases el bien y huyeses del mal. ¿La has empleado en servicio de Dios, ó en tu servicio propio?

—¡En el mio! (suspiró D. Canuto).

Luzbel arrojó una moneda en la balanza. El Angel prosiguió:

—¿Has amado á Dios sobre todas las cosas?

—¡Ay Señor! (dijo D. Canuto). ¡Confieso que sólo me he amado á mí!

—¡La canción eterna! (murmuró, riendo Luzbel; y echó otra moneda).

—¿Has jurado el nombre de Dios en vano?

—*Totus ad exemplar regis componitur orbis*, y yo que era un absolutista y creía á los reyes como dioses de la tierra, he leído en las historias que faltaban tantas veces á sus juramentos...

El diablo echó otra moneda.

—¿Has santificado las fiestas?

—Eso sí, Señor; gracias á lo que había robado mi padre, que tenía como D. Bartolo solamente la honradez necesaria para no ser ahorcado, no he necesitado nunca trabajar para vivir; así es, que gastaba seis días de la semana en no hacer nada, y el séptimo oraba y me divertía.

El diablo se volvió á sonreír, diciendo:

—¡Emplear el Domingo en pecar, aunque se encabece el día oyendo Misa, no es servir á Dios! (Y echó otra moneda).

—¿Has honrado á tu padre y á tu madre?

—Me dejaron huérfano en la cuna. En cuanto á mis antepasados, sólo diré que fueron héroes, y yo nada hice más que llevar su nombre.

—¿Has matado?

—Violentamente, no; á disgustos, á mucha gente.

—¿Y has.....

Corramos un velo sobre el sexto y el séptimo.

—¿Has levantado falsos testimonios ó has mentido?

—¡Señor! Podemos poner un estrambote á la copla.

—¿Has deseado la mujer de tu prógimo?

—¡Ay, Señor!

—¿Has codiciado los bienes ajenos?

—¡Si no hubiese hecho más que codiciarlos!

El platillo del diablo estaba lleno de monedas de hierro; en el del ángel no había siquiera una flor.

Hubo un momento de silencio.

En seguida el diablo levantó la voz y dijo:

—*Este hombre es mío.*

Y la frente de los ángeles se nubló, como el sol en un eclipse.

Pero rompiendo por entre la multitud, un anciano venerable, de barba y cabellos blancos como la espuma del mar, de frente morena como los torreones derruidos y tostados por el sol, y cuyo cuerpo recordaba

esas antiguas encinas, bajo las cuales ofrecían sus sacrificios los antiguos sacerdotes, se presentó seguido de jóvenes matronas y niños que llevaban en sus manos ya las palmas del martirio, ya los laureles de la victoria, y dijo levantando la voz:

—*¡Detenéos!*

Hubo un movimiento en la multitud, como el de un campo de espigas que mece el viento. Los ángeles detuvieron el aliento, se hizo silencio, y el anciano prosiguió.

—Yo era pobre; tanto, que no tenía con que alimentarme. Una tarde había implorado en vano la caridad de todo un pueblo, y enfermo y desfallecido, esperaba la muerte al borde de un camino, cuando pasó este hombre, á quien vais á condenar y conmovido por mis desgracias, me arrojó una moneda con que compré pan, me alimenté y pude resistir á la muerte por algunos días. En esos días recibí una herencia, me halle rico, me casé, tuve hijos, y estos que véis son mis descendientes. Sin la limosna de este hombre yo hubiera muerto dudando de Dios y me hubiera condenado; merced á la limosna de este hombre he vivido, he dado ciudadanos á mi patria que la han honrado y defendido y he dado Santos al cielo. Debo pagar mi deuda: tanto yo, como cada uno de los míos regalamos á este bienhechor una de las flores que nos corresponden como símbolo de nuestras virtudes.

¡En un momento el platillo del ángel quedó cubierto de flores, y el peso se equilibró!

El demonio se mordió los labios; pero, al ver que el platillo solo quedaba equilibrado, levantó á su vez la voz, y preparando otra moneda, dijo:

—Esperad. Este hombre no ha dado más que dos limosnas en toda su vida. Una fué, en efecto, á éste anciano, á quien aprovechó, como él dice; pero la otra fué recibida por un pobre fingido, presa mía, y compendio de todos los vicios, que

sin duda la empleó en embriagarse ó en pagar un plato de amor venial á una ramera. Con su segunda limosna, hecha sin discernimiento, ¿no puede haber originado delitos y hasta crímenes? La primera acción fué buena; la segunda es por lo menos, dudosa; dejadme poner por ella una moneda más en el platillo, y ese hombre me pertenece.

Todos temblaron, y el acusado más que todos; pero en aquel momento rasgáronse los espacios, que inundó una luz más viva, un aroma más dulce, una armonía más delicada, y todos cayeron de rodillas y pegaron su frente al suelo, al ver presentarse al Salvador.

—¡Espíritu de las tinieblas! (dijo Cristo). La moneda que este hombre entregó al pobre fingido, no llegó á tocar sus manos. Yo estaba allí invisible, como estoy en todas partes, y yo la recogí. Por esa limosna, hecha en mi Nombre, pongo una flor más en el platillo del Ángel.

¡El hombre se habia salvado!

El platillo, con la nueva flor, se inclinó en efecto del lado de la gracia, y resonó en los aires el himno de victoria que los ángeles entonaron al reo; el cual, mal repuesto aún del susto, penetró en el Paraíso.

VI.

¡Niños! cuando un pobre os tienda la mano no la dejeis retirar vacía. Si necesita vuestra limosna, le haceis un bien. ¿Quién sabe si la moneda que para nada necesitais, será el grano de mostaza que engendre un gran árbol? Si no necesita vuestra limosna, os hareis un bien á vosotros mismos, porque Cristo la recogerá y os la pagará en su día.

Quien dá al pobre, presta á Dios.

CÁRLOS RUBIO.

LA CARIDAD.

Hemos recibido y leído con gran satisfacción las cuentas del hospital de Cartagena.

Esas no son cuentas, son un poema. Sus datos y números conmueven como la poesía más hermosa. Así como cada hombre tiene una fibra que responde á lo bueno y santo, y cada familia un ángel, cada pueblo tiene una devoción especial, un culto suyo, una manifestación afectuosa de su fé religiosa, Cartagena tiene un hospital y una Virgen que la llaman y la invocan con el mismo nombre: La Caridad.

Se puede asegurar que no hay un cartagenero que no dé una limosna para los pobres enfermos de ese asilo, ó que no rece una Salve, ú oiga una misa, ó eleve una súplica á esa amantísima Madre.

Noventa y un mil setecientas noventa pesetas se han recogido en dinero en todo el año 1887, y en especie no es posible precisar á la ligera, ni la cantidad, ni la calidad de los donativos, pues los hay de todas clases, habiendo nosotros sumado de gallinas unas 400, de bizcochos cientos de bandejas y de puros ¡hasta puros habanos! miles.

Pero lo que hace sentir gran placer es el leer las frases de fe y de amor á la Virgen, y de confianza en ella, que llevan escritas muchísimas limosnas de las sacadas de los cepillos de la iglesia. Copiaremos algunas para que se formen idea nuestros lectores:

—Madre mía: por mi marido y por mis hijos.

—Madre mia: proteged á mi marido; libradlo de todo peligro.—Esta señora, que se firma P. C. de B., figura todos los meses con cinco pesetas y con igual amante súplica á la Virgen.

—Madre mia: dadme consuelo en las cosas de mis hijos para mi tranquilidad.

—De una equivocación advertida después de tomar lotería á un ciego á quien no pude encontrar para devolvérselas, 2 pesetas.— J. M. A.

—Por el alma de mi madre.

—Madre mia: traed á mi marido á verdadero conocimiento.

—Para una misa á la Virgen de la Ca-

ridad por haber puesto buena á mi hija.
¡Gracias, madre mia!

—Para los pobres enfermos, mi Frascuita y yo 20 pesetas.

—Madre mia: para una misa, de lo primero que ha ganado mi hijo... 10 rs.

—Ganancia de una partida de tresillo, dedicada á los pobres enfermos, 56 rs.

—Madre mia: no abandonad á mis hijos en sus tribulaciones y dadles salud.

—Madre mia, 10 rs. que os corresponden de lotería.

Hasta esto llega la sencilla fe, la hermosa confianza en María Santísima de la Caridad.

Ahí se ven todos los sentimientos más puros del alma sublimados, como no puede hacerlo nada en el mundo si no es nuestra religion.

Mucho agradecemos á la Junta del Hospital el envio de esas cuentas, pues libros y poesías y novelas recibimos que, ni nos interesan ni remotamente pueden conmovér á nadie como esos números, como esos latidos del corazón, como esos suspiros del alma de las madres, que penetran por la estrechura del cepillo para subir indudablemente al cielo.

Gacetilla.

TODAVÍA COLEA.

¡Qué triste destino y qué odiosa misión la de los periódicos liberales, enemigos solapados unos, francos ó rabiosos otros, todos manifestando siempre el rencor de muerte que sienten hácia la Religion católica, la Iglesia y sus ministros por medio de calumnias y groseras mentiras!

Nuestros lectores recordarán la tan zarandeada cuestion llamada de la *monja de Vigo*, en que demostró la Iglesia de manera admirable, por entre las añagazas de unos, las recriminaciones de otros, entre las inge-

rencias inconvenientes é ilegales de la autoridad civil y el clamoreo abrumador de la prensa, que sabe obrar y obra á pesar de todo y de todos conforme á la justicia y en defensa de derechos sagrados, que niegan porque aborrecen toda libertad que sea verdad y que venga de Dios los que conceden libre ejercicio á toda perversión moral y material.

De tal manera quedó esto probado después de la publicación de la Pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de Tuy, que parecia imposible, por mucha que fuese la osadía de los enemigos de Cristo, continuasen éstos explotando en su favor tal cuestion.

A pesar de todo sin hacer á la verdad la reparacion debida, rectificando en conformidad con la Pastoral del Sr. Obispo de Tuy las noticias vitandas que con perversa intencion inventaron y dieron crédito, persiste buena parte de la prensa, principalmente la exaltada, en sus infundados é injustos juicios. Es horrible, y causa asco, ver hasta donde lleva á estos calumniadores de oficio el odio hácia la Iglesia y los Sacerdotes.

Pero principalmente es más insoportable, causa mayor horror todo esto, cuando se ve en un periódico como *El Imparcial*, que simula farisáicamente respetos y consideraciones hácia las dignidades eclesiásticas para herir con mayor ensañamiento á nuestra Santa Madre la Iglesia.

En el referido periódico, en la hoja literaria, apareció dias atrás un artículo titulado *Virgen y mártir*, en que con libertades literarias, que creemos no se permitan usar Lopez Bago y demás autores consabidos de la escuela literario-pornográfica, se escriben las calumnias, tantas veces dichas y ya contestadas tantas veces, y sobre todo se ofende, (como dudamos se atreva á hacerlo *El Motín*) al clero, á las Ordenes religiosas y principalmente al Ilmo. Sr. Obispo de Tuy, denodado campeón en esta ocasion de la verdad y de la justicia, á quien

se injuria hasta calificar de artes del zorro las sabias y caritativas disposiciones que como Pastor amantísimo tomó por guardar y defender una de las almas de su rebaño de la rapacidad de Satanás.

He ahí, sin recargar el cuadro, que podía resultar más sombrío, lo que es *El Imparcial*.

Parecida á la cuestion de Vigo han suscitado estos dias masones y masonizantes novelas, que más ó ménos parecen calcadas en los moldes en que se fraguó la de la monja de Vigo.

Pueden, ya que se lo consienten, continuar sus calumnias, que serán todas contestadas por quienes pueden verter raudales de luz, que evidencien de parte de quién está la razon y el derecho.

Pueden, pues, una vez dejados, como están, de la mano de Dios y guiados por el espíritu del mal, seguir su odiosa obra de calumnia. Esta pasará, pasarán los calumniadores, todo pasará; lo que no pasará será la Verdad, y por tanto la Iglesia, con su aureola de santidad y justicia, mal que les pese á masones, liberales y periodistas clerófobos.

La escuadra que actualmente se halla fondeada en Mahon ha recibido orden de encontrarse en Cartagena á mediados de Abril para practicar ejercicios.

Los pagarés que vencen dentro del mes de Abril á los compradores de fincas de bienes del Estado, ascienden á la cantidad de 1.367 pesetas.

Ha movido gran escándalo el hecho inaudito de haberle sido cerradas las puertas del Observatorio nacional al insigne meteorólogo señor Noherlesoom, desde que se ha hecho público que este caballero no es norte-americano como se presumia, sino rancio y castizo español, y católico por añadidura. En su con-

secuencia el docto observador ha tenido que renunciar á los pronósticos que tan famoso le han hecho en estos últimos tiempos. ¿Andará en eso la mano de las logias?

Hemos recibido el importante libro que acaba de ver la luz pública en Barcelona con el título «La España Masónica» segun documentos oficiales justificativos que obran en poder de su autor Leo Taxil.

Es un libro muy recomendable por las curiosas noticias que contiene sobre la organizacion de la francmasonería en España y en las colonias españolas.

Creemos que, cuando no sea más que por esta circunstancia, obtendrá gran aceptación entre los españoles que desean conocer los puntos en donde se hallan establecidas las logias, sus nombres y los francmasones que figuran como sus jefes.

La peregrinacion catalana á Roma se efectuará al fin, vencidas cuantas dificultades se oponian á su realizacion. Saldrá de Barcelona el 23 de Abril, dia en que se celebra la festividad del glorioso San Jorge, patron de Cataluña. La peregrinacion presentará á Su Santidad un álbum que contiene 60.000 firmas, el cual, encuadernado en piel de Rusia con cantoneras de plata y los escudos de Leon XIII y del Prelado de la Diócesis de Barcelona, va colocado en una caja ferrada de raso color morado.

Tambien con direccion á Roma partirán de Viena el dia 4 del próximo Abril 2.000 peregrinos con objeto de ofrecer á Leon XIII su inquebrantable adhesion y felicitarle por su Jubileo.

Merece ser conocido y muy propagado el 26.º de los Diálogos de actualidad que lleva el título «Los laicos» y ha pu-

blicado en Palencia el Sr. Director de «La Propaganda Católica» de aquella población. Las ideas, los hombres y las obras laicas: he aquí la materia que en este precioso opúsculo desenvuelve su autor, comentando el reglamento de la «Union española de la Liga universal anticlerical de librepensadores», haciendo ver la satánica influencia de las doctrinas antireligiosas en los actos más solemnes de la vida cristiana y probando con numeroso cúmulo de autoridades no sospechosas de benevolencia para con los católicos la malicia de las escuelas laicas y la esterilidad y mal servicio de los hospitales secularizados. Nuestros plácemes al celoso propagandista.

Los librepensadores de Valencia se propusieron é hicieron inauditos esfuerzos para celebrar el Viérnes Santo, en una fonda de aquella ciudad, un banquete de promiscuacion; pero sus impíos deseos no se han podido realizar porque á todos los dueños de los establecimientos que les propusieron sus intentos los rechazaron.

LA EXPOSICION VATICANA.—A esta variada y rica Exposicion, que causa asombro á todos cuantos la visitan, continúan llegando regalos en multitud de cajas del extremo Oriente. Se va á aumentar una galería en el patio de las Corazas, que tenia que abrirse al público despues de Pascua para exhibir en ella los vinos, aceites, licores y toda clase de productos alimenticios.

La prueba de que marchan bien las negociaciones de Rusia con la Santa Sede, lo prueba la benevolencia con que los periódicos rusos, examinados siempre por el Gobierno, hablan del Papa. «El Stramih», periódico ruso ortodoxo, se expresa así: «¡Cómo no ad-

mirar aquella gran sociedad de todos los Sacerdotes católicos, á cuya cabeza está el Romano Pontífice! ¡Qué energía, qué fuerza moral, y cuánta actividad en las filas del clero católico!» Como creemos estas alabanzas justas, creemos al mismo tiempo que cuando se ponderan ciertas virtudes en el clero católico quizás se nota la falta de ellas en el llamado ortodoxo ruso.

El Síndico de Venecia se ha negado á presentar al Municipio el proyecto de una estatua erigida al impío Paolo Sarpi, que el Gobierno italiano deseaba le fuese erigida. Amenazado el Síndico de no ser nuevamente nombrado para el cargo, su contestacion ha sido hacer dimision de la Alcaldía. cuyo acto le ha valido los plácemes más entusiastas de los hombres independientes y honrados de su pais.

Refiere un reporter francés la visita que hizo al Embajador ruso, Baron de Mohrenheim; y dejando la parte política de la conversacion, sólo tomamos de ella lo que observó y oyó en la visita:

«1.º Que sobre la mesa de despacho habia un crucifijo de bronce dorado á fuego y al lado una imágen de la Virgen Maria con el Niño Jesús en el regazo.

»2.º Que se exhibe poco en público, y rara vez en el teatro; pues tiene dos hijas y dice que «hoy no es posible» llevar al teatro á señoras á quien se estima.»

Mucho podrian aprender nuestros hombres de Estado y diplomáticos del Embajador del Czar.

En la California, que constituye uno de los Estados de la República de los Estados-Unidos, todo el mundo tenia la libertad de descansar el domingo, ex-

cepto los panaderos, que tenían que suministrar el pan tierno á sus compatriotas. Las Cámaras republicanas han tomado la decision de cerrar los hornos desde las seis de la tarde del sábado hasta la misma hora del domingo; de este modo, á costa de que un solo dia comieran el pan un poco sentado los californios, los panaderos podrán santificar este dia.

En cambio, en España, el domingo no se distingue del sábado ó del lunes: es la nacion que más profana y escarnece el precepto divino, y la más arruinada, empobrecida y miserable.

Los diarios católicos de Francia refieren el siguiente hecho horrible, ocurrido en el Tirol:

«En Berebtesgaden hallábase un dia un jóven en un café blasfemando del dogma de la Inmaculada Concepcion, sin considerar el escándalo que causaba á los allí presentes.

»Vaciada la última botella, muy satisfecho, montó á caballo para volver á su casa. Galopaba y se acercaba á una estatua de la Virgen situada al borde ó linde del camino. Asi hay muchas en aquel pais de ardiente fé católica. Al llegar junto á la imágen, su caballo dió un bote tan violento, que le arrojó contra el pedestal de la Virgen, y allí le hallaron bañado en sangre sin conocimiento, y rotas y hundidas en el pecho las costillas. Al dia siguiente murió, sin recobrar el conocimiento. ¡Coincidencia singular! Ultrajó á la Virgen, y ante su sagrada imágen recibió el castigo de su horrible culpa.»

Es tan grande la importancia de la educacion religiosa para la salud de los pueblos, que hasta los que tienen la desdicha de vivir fuera de la verdad aspiran á que sus pueblos gocen de aquel beneficio. Vean nuestros lectores cómo

se expresa el nuevo Emperador de Alemania en la carta que ha dirigido á Mr. Bismarck, sobre la instruccion y educacion de los niños:

«Deberá evitarse la semi-instruccion, que crea graves peligros y origina pretensiones de existencia superiores á las fuerzas económicas de la nacion. Es necesario que por aumentar la instruccion no se descuide la educacion. Una raza educada en los santos principios del temor de Dios y en la sencillez de costumbres será la única que pueda poseer suficiente fuerza y resistencia para dominar los peligros que ocasiona el celo ardiente de agitacion económica y los ejemplos de vida costosa que dan algunos.»

En los Estados Unidos hay una ley vigente que en uno de sus artículos prohíbe la blasfemia y el jurar en vano. Esta ley se cumple sin distincion de clases, pues hace poco ha sido condeñado á veinte duros de multa Mr. Clintock por haber jurado públicamente en una riña con uno de sus vecinos. ¡Qué falta hace esa ley en la desgraciada España!

Recientemente ha tenido lugar en la basílica de Lourdes el solemne y consolador acto de abjurar una señora las falsas creencias del protestantismo é ingresar, por consiguiente, en el seno de la Iglesia, recibiendo con fevor los sacramentos del Bautismo y de la Eucaristía.

La Gran Lógia del Perú ha dirigido á los diputados de aquella república un documento en el cual se les ordena que confirmen la inícuo orden de expulsion de que ha sido víctima la ínclita Compañía de Jesús.

Publicaciones nuevas.

Estudios críticos acerca de la dominación española en América por el P. Ricardo Cappa, de la Compañía de Jesús.—I. Colon y los españoles.—II. ¿Hubo derecho á conquistar la América?—Exploraciones al mar del Sud y análisis político del Imperio Incasico.—2.^a ed.—Madrid, Imp. de Angel B. Velasco y A. Pérez Dubrull,—1887 y 1888.—2 vol. en 4.^o

La sociedad moderna y la Revolución, por el Dr. D. Manuel de la Peña Pbro.—Sevilla, 1888.—1 folleto.

Vida del glorioso Patriarca San José, por el Rdo. D. José Castells y Arbós, Pbro.—Barcelona, 1888.

Enarratio in Canones tridentinos, auctore Ambrosio Belgeri, S. Theolog. Doctore.—1 vol. 8.^o—1888.

Saint Thomas et la Prédestination, par E.-C. Lesserteur.—París, Lethielleux—1 vol. en 8.^o

Commentarius in epistolam ad Galatas, auct. Domin. Palmieri S. J.—Friburgo, Herder.—1 t. 8.^o

Commentarius in Isaiam prophetam, auctore J. Knabenbaur S. J.—Pars prior.—París, Lethielleux.—2 t. en 8.^o

La géographie physique, son objet, sa méthode et ses applications, par C. Vélain.—París, bureau des Deux Revues.—In 8.^o

Seccion recreativa.

CHARADAS.

I.^a

El que al prójimo *una dos*,
Faltando á un deber sagrado,
De Dios será castigado,
Y nadie amor le tendrá.
En este mundo el *tercera*;
Para el hombre tan precioso,
Aunque sea él poderoso

Quizá Dios le quitará.
A no ser que por vergüenza
Se vaya al cabo de todo,
Y allí tal vez de otro modo
El pobre vivir podrá.

CÁNDIDO.

2.^a

Cuarta seis un adjetivo;
Preposicion la *primera*;
Cinco seis tiempo de verbo;
Y consonante la *tercia*.
Sustantivo la *dos prima*;
E igualmente *una tercera*.
Procura alcanzar el todo
Si quieres tomar carrera.

CÁNDIDO.

3.^a

Guturales son sin duda
La *primera* y la *tercera*;
Lingual dicen que es *segunda*;
La *cuarta* un pronombre encierra,
Y entre los adverbios simples
Quinta verás con frecuencia.
Muchos todos hallarás
En comarcas extrangeras
Donde la ley del cristiano
Con gran provecho se enseña.

JACINTO.

4.^a

Ben *prima dos tres cuatro*
Una nació,
Ofereix pau y dicha
Als moradors.
Y el qui le *una dos terciá*
Mereixadó
Es sempre de respécte
Per tot lo mon.

UN AMICH DE LA PATRIA.

(Las soluciones el sábado próximo.)

Solucion á las charadas del sábado anterior:

1.^a FA-RI-SE-O.2.^a PA-LEN-CIA.

Lo han descifrado todo: *Kalidasa, Basilio, Jacinto, Cándido y Marcelo.*

Tipografia Católica del Sagrado Corazon de Jesús,
á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.